

20 Julio 1885

264

Aranda C, Ricardo



# Influencia del flujo menstrual sobre la salud ~~de~~ de la mujer.

Señores:

Al emprender este trabajo he tenido por objeto llevar un video que se de ya sentir en el estudio de su influencia sobre la salud, considerada bajo este punto de vista. Para conseguir mi propósito he reunido las diversas observaciones que andan esparcidas en los autores que se ocupan especialmente de este asunto, las he estudiado confrontándolas con aquellas que me son propias, para poder admitir de este modo a las conclusiones de medicina puerperal que voy a tener el honor de someterles.

1.<sup>o</sup>  
El hombre, ha dicho J. J. Rousseau, no ha sido formado para permanecer siempre en la infancia, tiene que llegar a una era época preparada de su mano por la naturaleza, donde él adquiere todos sus atributos no solo físicos, sino también morales; es a esta edad a la que se ha llamado juventud y que no es otra cosa sino el trabajo que se hace en la economía de estos sexos y cuyo resultado es de conformar, de animar los órganos sexuales de modo de ponerlos en un punto de acción con todo el organismo, para que se pueda efectuar la reproducción.

succion. 2) Esa la verdad el período mas importante de la vida del hombre, es como ha dicho Daigman, la mas maravillosa operacion de la naturaleza. Entre los pueblos antiguos que tenían por costumbre celebrar los acontecimientos mas notables de la vida de los hombres, habian educado en sus costumbres hechos la pubertad, i aun grande era la importancia que le daban que habian suscitado fiestas especiales para celebrar su llegada. Los romanos, por ejemplo, daban un festin a la familia i a los amigos del joven púber; se le coronaban en seguida con cabellos, arrojando una parte al suelo en honor de el Júpiter i otra al agua en honor de el Neptuno; porque decian que los cabellos crecian con el calor i la humedad. A las mujeres se les obligaba a ofrecer una virgineca a Venus, se les quitaba una pequeña cinta de oro, que hasta entonces habian llevado pendiente al cuello, dejándola a su derecha por pretexto que temian que llevar hasta su matrimonio.

Aun entre los modernos, como en Florencia, se ven fiestas consagradas a señalar el pase de la infancia a la adolescencia, en medio de las cuales el muchacho toma los derechos de hombre.

La edad en que se establece la pubertad en la mujer no es la misma para todos los países. Son muchas las causas que pueden influir sobre

su pronta o tardía aparición. Citaremos en primer lugar los climas que han sido objeto de numerosos trabajos, y por último, apoyándonos en gran número de estadísticas, recogidas en distintos países del globo, divide en tres grandes zonas los pueblos comprendidos en sus observaciones: 1.º en los climas templados, entre los 33° y 54° latitud norte, aparece la pubertad a los 15 años, según una estadística de 1,505 observaciones en la zona ~~templada~~ templada entre los 33° y el ecuador, se muestra entre los 12 y 13 años; y en fin en la zona fría, entre los 54° y el polo de 15 a 16 años.

Si nos fijamos ahora en lo que <sup>suele</sup> entre nosotros notaremos que a pesar de encontrarse Santiago entre los 33° medio y 54° latitud sur, por consiguiente, en la zona templada, la época es <sup>temprana</sup> temprana entre los 13 y 14 años, según <sup>los</sup> ~~los~~ estadísticas; hai por tanto una diferencia en <sup>esta</sup> ~~esta~~ lo anterior que no se la que a tribuirle. Se ha creído, también, encontrar en las razas alguna influencia sobre la aparición de esta edad; pero, sin embargo, los documentos no son suficientes para poder juzgar la cuestión.

Existen además ciertas causas que pueden acelerar la manifestación de la pubertad; tales como el género de vida que se observa en las clases acomodadas, donde las niñas, desde pequeñas son continuamente excitadas por las lecturas, las escenas teatrales

bailes, el baile, la sociabilidad con jóvenes de distinto sexo, etc.; todas estas cosas mantienen al sistema nervioso en una constante excitación, lo que hace apresurar el desarrollo de la joven.

De aquí es la diferencia que se observa en la manifestación de la pubertad en estas niñas y en las del campo, en la que es más tardía.

En fin, las malas condiciones higiénicas, las privaciones de todo género a que está sujeta la clase proletaria hacen que esta edad se presente más tarde.

En esta época es cuando la organización de la mujer experimenta cambios verdaderamente notables; tanto físicos como morales.

La talla se desarrolla, y a sus formas más pronunciadas y delgadas, le suceden portornos llenos y graciosos; su talle más flexible, su marcha se precipita y sin objeto, se hace más graciosa y con cierta presición; el pecho adquiere la suficiente amplitud para que los pulmones puedan funcionar más libremente, haciéndose la respiración pectoral de abdominal que era; la pelvis toma mayor desarrollo, aunque con la lentitud que le permite el x hueso, el diámetro transversal aumenta, las fosas ilíacas se dirigen hacia fuera, y su parte posterior se ensancha, a causa del rebajamiento del sacro. En una palabra, no

se nota aquí como en la infancia, falta de proporción en el desarrollo de las diversas partes del cuerpo.

Si ahora dirigiésemos una mirada al individuo de age económica, encontramos la misma armonía en el desarrollo i condición de las partes ya sólidas ya fluidas. El organismo toma el suficiente incremento para poder lanzar con mas fuerza i energía la sangre a los diversos órganos, lo que aumenta la excitación del aparato circulatorio, siendo esto causa de las frecuentes epistaxis, de fleumasias de la mucosas i de la piel, tales como oftalmías, palpebrales conjuntivitis, leucopela de la cara, erupciones en lámeas etc. Todo lo que se nota muy frecuentemente es la aproximación de la pubertad. El tejido celular aumenta principalmente en el pecho, dando a la superficie del cuerpo esos bellos skutones que tanto hermosean a la joven; su sistema huesoso se hace mas sólido i resistente, como tambien se desarrolla mayor fuerza en el sistema muscular.

Pero indudablemente donde la pubertad se muestra con mas plenitud i energía en aquellos órganos que están encargados de ejecutar la obra mas grandiosa e importante de la vida de la mujer cual es la reproducción. Respectivamente, parece que los órganos peritales ante

de esta época, no existían mas que en el nombre; parece que la naturaleza en la infancia los hubiera relegado al vido. El útero, el ovario y sus anexos han permanecido en la economía sin manifestar su existencia por ninguna clase de sensaciones, llegando varios anatómicos a asegurar a causa de esto que los órganos genitales antes de este período no experimentan ningun cambio perceptible en su volumen; pero no así en la pubertad, donde adquieren dichos órganos mas de desarrollo, parece entonces que el organismo entero se pone bajo su influencia, encontrándose animado de un nuevo calor vital, calor que varia hasta un tiempo en que los órganos sexuales cesan en sus funciones perdiendo en gran parte su influencia simpática sobre los demas órganos, y por último se extinguen por completo despues de la menopausia.

Una cosa idéntica observamos en otros órganos que tienen una grande analogía con los que acabamos de exponer cuales son: los senos y la laringe, los primeros no eran mas en la infancia que un bosquejo de lo que deber ser en esta edad; la segunda se enrañaba y la voz toma un tinte mas o menos armonioso. Tales son mas o menos los cambios

que la mujer experimenta en su fisisio en la pubertad.

Si de aquí pasamos a los morales no nos encontramos niéms sorprendidos con sus variaciones.

En esta época a la joven ya no le agraden los sencillos juegos de la infancia, donde ántes encontraba tantos encantos; se hace mas pensativa i reservada, experimenta por primera vez ciertas sensaciones, de las cuales no sabe darse cuenta, le ocasionan cierto embarazo, que se puede traducir por sus ya traidi movimientos. Se despierta en ella el pudor. Esperimenta en su edad una sensacion enteramente nueva, cuya significacion ella ignora, es una vaga necesidad de amar como lo ahes siguen las inocentes caricias que prodiga a sus compañeras. En fin, en esta edad cuando la joven principia a conocer cual es el papel que la sociedad le tiene destinado.

En medio de estos cambios tanto físicos como morales, es cuando aparece la mas importante, sinó la única funcion de la pubertad, cual es la menstruacion.

§ XXXX 2.º

Hemos visto cuales son los fenómenos que acompañan a la aparicion del flujo menstrual, veamos si esos fenómenos pueden

presentarse de una manera independiente, sin venir acompañados de aquel flujo.

Es lo que he hecho punto inútil decir que por flujo catamenial solo debemos entender <sup>der</sup> la manifestación exterior de la rotura de la vesícula de Graaf y la caída del huevo.

Para los fisiólogos, como también para los anatómicos que se han ocupado especialmente de esta materia, la pubertad no es mas que aquella época en que la naturaleza pone a la economía de uno u otro sexo en un conjunto de acción con los órganos sexuales para que se pueda efectuar la reproducción. Es decir que todos esos fenómenos, que todos esos cambios que se operan en el organismo de la joven, en esta importante edad, son los signos precursores de la aparición del movimiento menstrual; indicando por tanto que los órganos genitales esto es el ovario cuando ademas están aptos para el cumplimiento de aquella función. De modo pues, que si dichos órganos no se desarrollan en el tiempo fijado por la naturaleza, el resto de la economía de la joven permanecerá como en la adolescencia, sin que aparezca ningún signo propio de la pubertad, salvo algunas excepciones. Existen ciertas menstruaciones llamadas



tiempo durante el cual hace periódicamente una nueva aparición. Otros fenómenos patológicos son los que ahora le preceden o acompañan, i de ello vamos a ocuparnos a la ligera.

Desde ese momento, si la naturaleza no tiene ningún inconveniente para cumplir su destino la joven experimentará por primera vez la revolución menstrual, que no es mas que una verdadera crisis, si así puede decirse de la hiperemia del útero. Este órgano que vejetaba de un modo sperible i lento, que parecia estar aislado e independiente, sin demostrar en nada su existencia durante el periodo de la infancia, adquiere un mayor desarrollo cuando se aproxima la pubertad i pasa entónces a colocarse en el rango de los que tienen vida, llevando sus efectos simpáticos i sus necesidades hasta muy lejos. Es el órgano que sufre con mayor intensidad el estado hiperémico: hasta tal extremo que aumentada de volumen, se eleva a proximidad de la vulva, los labios del hímen se tueren se ponen tumefactos i algo reblandecidos, su orificio se abre i dilata transversalmente.

Los ovarios, como se ha tenido lugar de observar en las autopsias de algunas muéstras ya en el momento de la menstruación o ya pocos dias despues, presentan una tumefacción mas o menos

redondeada, en forma de protuberancia, cuando la vesicula del Graaf se haya en una de las fases del ovario, una eminencia puntuada cuando se halla en uno de sus bordes, sucede esto cuando la vesicula no se ha roto. La maduracion de la vesicula coincide siempre con la hiperemia de los organos finitales. En los organos pubertales externos, es decir, la vulva experimenta la joven una sensacion para ella en forma de descomocida, acompañada a veces con prurito, hinchazon de estas partes i que se estende hasta la mucosa vaginal, inyeccion vascular mas pronunciada, cierta succesion que va hasta el cuello de la matriz i por ultimo aumento de calor i un derrame necesario con un olor mas pronunciado que fue ra de esta época.

Hay otros organos que aunque colocados a cierta distancia se hallan directamente influenciados por su grande analogia con las partes sexuales, tales son las mamas i la laringe, como lo he dicho anteriormente. Los senos aumentan de volumen, se ponen en fuentes i mas sensibles.

Indudablemente que es sobre el sistema nervioso donde va a obrar con mayor fuerza esta reaccion simpática. La parte superior de la columna donde no se muestran sus penosos imperiosos, ya es la cabeza, que es el sitio de donde las estafalias que pueden tener su asiento en la totalidad, en la

region frontal u occipital o bien  
hacia los temporales; estas pueden  
ser continuas o remitentes, su inten-  
sidad puede ser extrema, desesperan-  
te o simplemente de terminar un  
dolor solo. La es hacia la region de  
lesiones donde se muestra un  
dolor, que puede hasta impedir  
la marcha. Estas neuralgias, como  
tambien los cólicos, que pueden ser  
bir algunas veces desaparecen con  
el establecimiento de la menstrua-  
cion.

Se ha notado igualmente la perves-  
ion de los sentidos, del objeto, de la  
vista etc. como he tenido lugar de  
observar un caso de una mujer que  
a las aproximacion de las reglas per-  
dia su vista de tal modo, que solo  
podia distinguir los objetos inmedi-  
do grandes desapareciendo este estado  
con la aparicion del periodo men-  
strual.

Hacia el aparato circulatorio se  
manifiestan signos no menos claros.  
Ya son los signos de la congestion  
cerebral los que se observan: tales  
como el vertigo, sensacion de peso  
en la cabeza, sensacion de la con-  
juntiva, ardor hacia la cara, som-  
nolencia &c. La epistaxis es un sín-  
toma que se observa con mucha  
frecuencia.

En este instante se ven aparecer  
en ciertos casos de la piel  
como el impetigo, el acné, etc.

26

“El derrame menstrual es el signo de la salud, sin el no existe la belleza, o no bella mas que con un débil resplandor, o bien ella se estingue; un voto de su fumentos i tristezza cubre todos sus encantos, el alma languidece i el cuerpo se marchita.” Tales son las palabras con que se ha expresado un fisiologista del principio de este siglo Boissonell, hablando de la importancia de esta función.

Si puede considerarse el derrame menstrual como la fuente de la salud, no es posible suponer que ésta deje de ser afectada profundamente, experimentando los regles algun cambio ya sea que ellas atenuen, disminuyan o se suspendan.

Recorramos las numerosas afecciones que pueden dar origen las perturbaciones menstruales. Las dividiremos en dos clases: locales i generales. Las primeras se manifiestan en el útero mismo o en sus vecindades. Ante todo debemos recordar los elementos de que se compone cada revolución menstrual, que son: función, coagulación i evacuación cada uno de estos tres elementos o los tres a la vez pueden ser perturbados. Supóngase que una impresión directa, independiente de su estado morbido o de una lesión orgánica del útero ya en una parte o ya en todo el cuerpo, principalmente las bajas de asientos i los pediculados

un cambio de trazo, una impasión moral bastante viva, refusa a cumplir la marcha de la menstruación disminuyéndola o suprimiéndola. Ahora bien, puede suceder que la fluación continúe i la eracción no tenga lugar; entonces esta falta, no siendo compensada por un movimiento de resaca natural que viene inmediatamente después de cada molimen i que tiene por objeto disipar la fluación, la congestión va aumentando i a veces se eleva tanto que puede ser causa de un estado patológico permanente. La hiperemia no se limita simplemente al útero sino que se extiende a los demás órganos peritales los que ofrecen en estos casos o ménos bubidos, segun la antigüedad de la hiperemia, el útero aumenta de peso, i volúmen sensacion de peso en la region pectoral, heno vaginal i sonidos frecuentes de orina; perturbaciones de la sensibilidad ocasiona el dolor un sintoma característico, ya es muy agudo, lancinante, continuo o intermitente que se irradia en todas las direcciones del pecho lumbosacro. Este estado convectivo puede durar solamente el tiempo que duraria el flujo menstrual pasado el cual volverian los cuerpos a su estado normal; o bien persisten i se agravan con la cual se perdiera de la menstruación.

Pasemos ahora a examinar los fenóme-  
nos generales mas comunes de la re-  
presión de la disminución de las reglas.  
En la generalidad de los casos los estados  
críticos que acabo de describir, sobre  
todo cuando son de corta duracion, no pue-  
den ser un estado mórbido local; pero cuan-  
do se suceden en cada movimiento, enton-  
ces acaban por traer perturbaciones ge-  
nerales que hasta cierto punto se pueden  
confundir con aquellas que sobrevienen  
cuando la fluxion se suspende. Esta inte-  
rupsion del movimiento fluxionario  
hae en algunas mujeres una perturba-  
cion general del aparato circulatorio,  
resultando una especie de superabunden-  
cia de sangre, una especie de plétora mas  
lo en las personas de constitucion verdadera-  
mente sanguínea, sino tambien en aque-  
llas que tienen una falsa plétora.  
En ciertos casos son muy frecuentes las  
confusiones del tegido del bazo del pul-  
mon i de la cabeza en particular en  
donde <sup>se observan</sup> sin fondo de la confusion cerebral,  
tales como: el aturdimiento, el vértigo,  
las cefalalgias, la somnolencia etc. Sue-  
len ir acompañados todos estos fenómenos  
de malestar general, laxitud en los miem-  
bros, de calofríos i un tipo movimiento  
febril.

Pero nada prueba de un modo manifi-  
esto la influencia simpática del úte-  
ro sobre los otros órganos de la economia, co-  
mo las innumerables nevrosis que acun-  
pan a estas perturbaciones mens-  
truales. Los mejores experimentos

este momento convulsiones, accesos de histericos, de delirio, fenómenos catalepticos, accesos de locura etc. Hacia la cabeza cefalalgias, emicranias; hacia la cara neuralgias suborbitarias, faciales; hacia el cuello parálisis de los brazos, hacia el estómago gástricas etc.

Las enfermedades de la piel son muy comunes en tales circunstancias; siendo la mas frecuente la roséola apareciendo puntualmente en los antebrazos y el pecho. Se ven en estos resistentes se han hecho crónicos, aparecen manchas sobre la frente, carrillos y mentón, manchas que se conocen con el nombre de lentigo y por último la urticaria que se suele acompañar con los vómitos, fiebres etc. Se comprende que la naturaleza de todas estas afecciones debe variar segun el temperamento, las causas predisponentes, el género de vida y las condiciones en que se halla la enferma etc.

He dicho antes que la menestruacion no es mas que un fenómeno secundario del trabajo que periódicamente se ejecuta en el ovario, es decir, de la rotura de la vesícula de Graaf y de la maduración del furo. De donde se deduce que siempre que exista una suspensión completa de dicho flujo, la mujer es estéril; es lo que sucede generalmente. Digo así porque he casos en que una mujer puede concebir sin haber sido jamás reglada.

En semejantes circunstancias el útero no se hipertrofia, apesar de que la ovulación tiene lugar, andeniéndose



por todos los síntomas que son propios a cada flujo menstrual, o una vez pasado este período queda la joven con su salud primitiva. Esta amenorrea puede durar toda la vida o bien termina con el matrimonio o después del parto.

He tenido ocasión de conocer a una joven en quien no aparecieron sus reglas hasta la edad de 24 años, época en que tuvo su primer hijo. Todas las molestias que se le experimentó durante el tiempo que estuvo sin menstruar, fue la de experimentar cada mes los síntomas de dicha función.

Hasta aquí nos hemos ocupado de la menstruación durante todo su período de actividad; vamos a estudiar a la ligera las modificaciones que imprime al organismo cuando va a principiar la edad que se conoce bajo el nombre de menopausia. Esta nueva era que principia a los cuarenta o cuarenta y cinco años no se caracteriza de una brusca, sino que se anuncia su llegada por una serie de fenómenos de la menstruación misma, ya es su cantidad la que varía, ya es su duración, la cual es mediana o mengua ya llegando a transformarse en una verdadera metrorragia.

La naturaleza, acostumbrada a este sangría mensual lucha por restablecer el equilibrio que está a punto de perderse y de aquí esas hemorragias suplementarias que se efectúan en otros órganos, siendo por ejemplo, una hemorragia hemorroidal la que viene

a suplir la hemorragia mensual, la que puede durar toda la vida; en otras ocasiones son flujos serosos mas o menos sanguinolentos los que se efectúan por la vagina. Ya son enfermedades en distintos órganos i principalmente del hígado, lo que explica la frecuencia de las enfermedades hepáticas en esta edad.

Pero de todas las afecciones las que son mucho mas frecuentes en esta edad, son las nevrosis; ya es una esofalía; ya es hicia el aparato digestivo donde se observan estas perturbaciones, como gastralgias, enteralgias, que se pueden o no acompañar de diarrea; el corazón es sitio de fuertes palpitaciones; o bien son dolores que se sientan en todas partes; todo lo que puede ser de corta o larga duracion.

Por último el carácter es mucho mas es completamente modificado, viendo se nacen ~~pasiones~~ pasiones que ya la edad había extinguido.

Mucho mas me habría podido entender sobre el importante tema de que es objeto esta memoria, pero temiendo hacerme cansado, termino suplicándoles indulgencia por las faltas que en ella habrán notado.

Ricardo Oyarzún.

